

## INSTITUTO LATINOAMERICANO DE PLANIFICACION ECONOMICA Y SOCIAL

SECCION DE SOCIOLOGIA DEL DESARROLLO

Los conceptos comprendidos en este breve memorandum sólo representan el esfuerzo por fijar con alguna mayor precisión algo de lo expresado en una entrevista habida hace algún tiempo con el Dr. Prebisch, a la que asistió conmigo el Director de la División de Asuntos Sociales, Sr. Paul Berthoud. En esa conversación se esbozaron algunas reflexiones de carácter general sobre la marcha y situación actuales del Instituto de Planificación, pero muy en particular se trató de las tareas que al mismo le incumben en el campo de la Sociología del Desarrollo.

No es ésta la ocasión apropiada para reanudar el hilo del primer tipo de consideraciones por mucho que a ello pudiera tentarme el simple hecho justificatorio de la conciencia de mi responsabilidad como miembro de esa institución y la parte que me incumbe, en consecuencia, en preocupaciones sin duda alguna comunes. Me voy a limitar, por tanto, al segundo punto, cuyo examen entra directamente en el ámbito de mis mayores competencia e interés. Sin embargo, lo que necesariamente tengo que expresar no me atrevería en modo alguno a manifestarlo si no fijase de antemano con radical claridad las dos condiciones en que lo hago:

- (1) La conciencia de que no se pretende plantear un problema que - como inesperado pistoletazo - obligue a soluciones de urgencia sobre una marcha apresurada. Las cuestiones que voy a plantear exigen ciertamente algún tiempo de reflexión y de estudio. Aunque también deba añadir, hecho ese reconocimiento, que tampoco conviene excesivas dilaciones, pues se corre el riesgo de sufrir peligrosos rezagamientos doctrinales en una materia que en los acelerados momentos actuales viene siendo considerada ya en otras partes con el mayor ahinco.
- (2) La conciencia no menos inequívoca de que no entra en juego en este caso el menor interés personal. Ruego que se acepte mi llana declaración de que no se trata en ningún instante de una apología pro vita



sua. Y convencido de que así será interpretado me desligo de las consecuencias de quién pretende ostentar en su blasón el desdeñoso lema de "Honni soit qui mal y pense". Me basta con formular sinceros votos por que en su día pueda contarse con la persona capaz de llevar a cabo con éxito las tareas que a continuación se proponen.

II Lo que ahora se propone es aceptar en su forma plena el mandato que impone el título mismo del Instituto. De suerte que el adjetivo social tenga todo el despliegue que su sustantivo exige.

Lo que se propone se encierra en consecuencia en una breve frase: poner en marcha dentro del Instituto una sección o departamento de Sociología del Desarrollo con todos los requisitos necesarios para su funcionamiento eficaz. Y esos requisitos comprenden ante todo el reconocimiento de la existencia de su propio y peculiar campo de acción, la aceptación de la necesaria "inicial" autonomía en el cultivo del mismo, y el otorgamiento a su Director de definidas competencias que le permitan - con las responsabilidades paralelas - llevar a buen término las tareas de su incumbencia. Claro es y huelga decirlo dentro de la necesaria colaboración con las demás secciones o divisiones del Instituto.

En la situación actual del Instituto se analizan y estudian evidentemente diversas cuestiones o materias de notorio carácter social. Por razones que no es del caso examinar ahora con carácter crítico, se han destacado muy en particular las que se refieren al planeamiento de la educación, al sanitario y al habitacional; y en el denominado curso de "Recursos Humanos" se amparan bajo su título diversos temas que a no dudarlo son cuestiones sociológicas, o si se quiere en frase más vaga, que pertenecen a los así llamados "aspectos sociales del desarrollo económico".

Esa serie de temas y tareas son absolutamente legítimas y su planteamiento y estudio no sólo son necesarios por sí mismos sino por ser cuestiones urgidas por exigencias del ahora. Pero todas ellas pertenecen al campo clásico de la política social - vista hoy desde las perspectivas de la planeación - y constituyen, aún en su conjunto, un fragmento y sólo un fragmento de lo que exige la consideración sociológica del desarrollo

económico de América Latina, si se le quiere conocer en toda su latitud y profundidad.

Ahora bien, el ámbito propio de la referida consideración no es otro que el de la estructura social latinoamericana en todo su complejo entresijo de configuraciones y tendencias dinámicas. En consecuencia el objeto específico de la sección que se propone no es otro que el del estudio de esa estructura social en sus múltiples e intrincadas relaciones con las tareas estrictas del desarrollo económico. La genuina aportación del sociólogo - y de otras disciplinas sociales conexas - consiste en poner el máximo de claridad en la comprensión de esa estructura dentro de la que cabalmente y de modo inevitable debe llevarse a cabo todo planeamiento económico y social.\*

Antes de entrar con mínimos detalles en lo que implica la organización de la Sección propuesta, conviene insinuar dos tipos de consideraciones que refuerzan por distinta vía la justificación de su existencia.

Durante una quincena de años la CEPAL ha podido utilizar - como ahora hace el Instituto - un conjunto de jóvenes economistas, del que más de alguno ha destacado después en la vida pública de América Latina. Pero no sólo los utilizó - el término sería así inexacto - sino que pudo formarlos propiamente dentro de un amplio horizonte de experiencias y trabajos. El resultado de toda esa labor ha sido - que es lo decisivo - la acumulación de numerosos estudios económicos, de tal naturaleza que nadie puede hoy sostener seriamente que se encuentra desamparado en este ámbito específico del saber. No ocurre así, por el contrario, por lo que respecta al conocimiento de la realidad social, cuya exploración se encuentra todavía en un estado incipiente. El sentido de la propuesta Sección de Sociología del Desarrollo en el Instituto consiste precisamente ahora en reiterar la doble misión de utilizar y formar a su vez los especialistas en materia social que son necesarios para colmar el vacío señalado.

---

\* La fundamentación de este punto de vista no representaría cosa nueva. Y ha sido hecho en diversas publicaciones de la CEPAL, adelantándose incluso en algunos puntos a la que es hoy communis opinio del pensamiento socio-económico contemporáneo.

Conviene recordar a este respecto que en estos últimos años gracias al interés despertado por los estudios sociológicos, por la fundación de distintas Escuelas y por el uso de las numerosas becas ofrecidas por la cooperación internacional, ha podido formarse un primer núcleo de jóvenes sociólogos latinoamericanos, teóricamente preparados y conocedores de las modernas técnicas de investigación. Este núcleo inicial constituye ya una excelente materia prima para la formación de un riguroso cuerpo de especialistas si se les sabe aprovechar en forma debida. Nadie puede, sin embargo, negarse a la realidad que suponen las reducidas dimensiones del mercado de trabajo abierto por el momento a estos jóvenes especialistas. Las Organizaciones Internacionales no pueden ni deben pretender constituir la única forma de ese mercado de trabajo por hoy tan deficiente. Pero sí vale la pena insistir en que en la medida de sus necesidades casi parecen obligadas a no malgastar lo que ha representado la formación de esos jóvenes, que pueden constituir en un futuro nada lejano un grupo perfectamente serio de especialistas de la mayor responsabilidad. El Instituto en su sección social puede beneficiarse de la existencia de semejante núcleo de jóvenes sociólogos - el término incluye, valga el enojo de la repetición, cultivadores de distintas disciplinas humanas - y ser a su vez el instrumento de la formación en cadena de nuevos especialistas.

El Instituto y la CEPAL constituyen organizaciones independientes y sin embargo tan emparentadas que sus respectivas autoridades se preocupan justamente por delimitar sus distancias y sus proximidades. En todo caso impera la conciencia de la recíproca colaboración que entre ambas instituciones es tan posible como deseable. Pues bien, en el punto de este contexto me interesa subrayar que no existe otro terreno en las diversas actividades del Instituto y de la CEPAL en donde sea comparable la exigencia de la cooperación más estrecha como es el constituido por la Sociología del Desarrollo. Dada la escasez de personal, la pobreza de medios financieros y la casi aplastante dimensión del campo por explorar, ni la División de Asuntos Sociales ni el Instituto pueden realizar por sí solos las tareas que hoy se les imponen, y que crecerán aún más en el futuro, si no se da entre sus núcleos constitutivos una continuada cooperación

y un préstamo recíproco lo mismo en las iniciativas de trabajo como en las labores concretas de su personal.

Cumplidas estas dos consideraciones sólo al parecer marginales, se impone el retorno al tema central. Pues bien, la concepción del departamento de Sociología del Desarrollo está plenamente de acuerdo con las orientaciones generales que fundamentan la división de las principales actividades del Instituto: tareas de enseñanza o formación, tareas de investigación y tareas de asesoría. En lo que sigue se tratan de examinar las perspectivas de la Sección de Sociología del Desarrollo desde estos tres puntos de vista.

### III

Por lo que a las tareas de enseñanza se refiere, no es posible seguir considerando en lo sucesivo que la participación de las ciencias sociales distintas de la economía, pueda ser considerada como un simple aditamento o como una mera propedéutica a un mundo de ideas generales. Debe más bien considerarse, por el contrario, que la Sección como tal ha de tener su peculiar campo de enseñanza, en la medida en que debe formar, como antes se dijo, el mínimo de especialistas requeridos en este sector científico. Semejante "formación" no puede ser, es evidente, puramente teórica, sino concebirse en vista de las tareas de investigación y asesoría, o si se quiere a través precisamente de ellas. Nadie pretende que la Sección de Sociología del Desarrollo vaya a tener la amplitud que poseen ya otras secciones, que son sin duda más importantes para los fines del Instituto y cuyo contenido viene además cristalizado por una pequeña tradición, o sea por los años de experiencia adquirida en los cursos de capacitación realizados por la CEPAL.

Pero aunque no tenga esa amplitud, esta Sección debe contar con un pequeño número de alumnos que, nombrados por el mismo sistema de selección de becas, puedan dedicarse en el campo demarcado a las tareas del aprendizaje, de la investigación y de la asesoría. Queda así propuesto, que en algún año próximo se pueda, a través del mecanismo establecido de becas, contarse con algunos alumnos interesados en la sociología del desarrollo, que puedan llegar a ella desde los más diversos sectores: economistas, sociólogos, antropólogos, arquitectos, urbanistas, ingenieros, etc. Sin

poder precisar en todos sus detalles la división de las tareas formativas de esta Sección, cabe señalar ahora las cuatro más fundamentales, que darían lugar a cursos generales o monográficos - es decir, parciales sobre un determinado punto - sobre las siguientes materias, por sí solas definitivas de los mismos. Serían los siguientes: Sociología del desarrollo; Historia social de América Latina; Tipos históricos fundamentales del desarrollo económico-social, o sea estudio comparativo del desarrollo económico-social; y Teoría y praxis de la planeación social.

Me interesa subrayar de un modo muy especial que uno de los aspectos más destacados en los momentos actuales y más imprescindibles para las labores del futuro es el que he denominado "historia económico-social de América Latina", que debe intentarse realizar a lo largo de algunos años, de acuerdo con las exigencias metodológicas rigurosas con que hoy día esta materia se está ya trabajando en otras partes. Asimismo, quiero insistir en que sobre la teoría de la planificación social, de la que tanto se habla, no es posible en el momento actual decir nada con la necesaria precisión sin que se haya dedicado algún tiempo a explorar a fondo y al nivel más elevado los intrincados problemas de este tema, sólo sencillo en apariencia.

IV Lo mismo que en las demás secciones o divisiones del Instituto, las tareas de la Sección de la Sociología del Desarrollo estarían incompletas si no cumpliera a lo largo de un número determinado de años un conjunto de investigaciones, que hoy día no existen y que es imprescindible tener en lo sucesivo. Ante un problema de esta índole, lo primero es plantearse su horizonte temporal y percatarse de que no es posible bosquejar el campo de las investigaciones necesarias si no se tiene por delante un lapso de tiempo suficientemente amplio, es decir, de unos cinco a seis años. Respecto al contenido de esas investigaciones, me bastaría mencionar la lista de las que parecieron imprescindibles a un Grupo de Expertos en esta materia y que quedaron formuladas en el Informe del Grupo de Trabajo de la reunión de México en 1960. Sin embargo, basta echar una ojeada a esa lista de investigaciones para darse cuenta de que muchas de ellas, sin ser desdeñables, constituyen una aspiración más que una posibilidad de realización inmediata;

aunque los asistentes a esa reunión - debe reconocerse - dándose cuenta del hecho se esforzaron por destacar algunas de esas investigaciones por medio de un índice de prioridades. Teniendo en cuenta esa circunstancia, quién ahora escribe trató de perfilar con sus colaboradores y con la asistencia del Sr. Berthoud, un plan de investigaciones relativamente "dominables" que pudieran realizarse por el Instituto y por la División - en forma separada, conjunta o en colaboración - en el plazo de años antes indicado. Los resultados de esas consultas quedan consignadas en forma de apéndice.

.....

El problema inmediato es el de contestarse a la pregunta de qué manera han de llevarse a cabo esas investigaciones. Por lo que al personal se refiere, pueden señalarse las siguientes posibilidades: (1) por el equipo mismo constituido en la Sección propuesta; (2) por la colaboración prestada por los alumnos, como producto de los cursos generales o monográficos que se dicten en la Sección, y (3) por encargo a especialistas fuera del Instituto o de la División, tal como se ha hecho con el reciente estudio sobre el Empresario latinoamericano que ha de presentarse en la reunión de Mar del Plata.

Desde el punto de vista financiero, es evidente que el Instituto no puede contar con los medios necesarios para realizar todas o quizás algunas de las investigaciones más complejas, pero queda abierto el campo a la asistencia de las fundaciones existentes que, es de creer, prestarían su ayuda a alguna de las investigaciones propuestas.

Dentro todavía de este punto relativo a las investigaciones, quiero señalar por último que la Sección de Sociología del Desarrollo podría aprovechar el amplio marco de las conexiones internacionales ya existentes, en caso de que a su Director se le otorgaran las facultades para este efecto requeridas. Las posibilidades ofrecidas por las mencionadas conexiones son tan numerosas, que en su consideración pudieran llenarse no pocas páginas. Debo por eso limitarme a título ilustrativo a unos pocos casos en que se cuenta con una oferta espontánea de cooperación. La Biblioteca de la CEPAL cuenta ya con el ATLAS de las Regiones socio-

económicas de Europa, que está editando el Soziographisches Institut de la Universidad de Frankfurt. Basta un somero examen para reconocer toda su importancia. Su Director ofreció hace tiempo su cooperación para el caso que quisieran emprenderse tareas semejantes en nuestro continente, lo que ha despertado un gran interés por parte de CELADE. La tarea emprendida con tan ricos medios por el mencionado Instituto, responde en definitiva a un tema planteado por la División de Asuntos Sociales.\* ¿Podría negarse el interés que tendría emprender aquí una tarea semejante si el Instituto de Planificación, la CEPAL y CELADE encuentran la cooperación y la ayuda del mencionado centro alemán? ¿No valdría la pena la realización de un atlas de ese tipo aunque sólo fuera para ciertas zonas limitadas de nuestra región? El Instituto Sociográfico podría prestar algunos técnicos y a su vez acoger como becarios a un par de jóvenes latinoamericanos interesados por esa materia y capaces de recibir la formación necesaria.

Conocida es la oferta hecha por el gobierno holandés, dispuesto a prestar "expertos asociados" para las tareas del desarrollo económico; y no hay necesidad de recordar en esta ocasión hasta qué punto los sociólogos holandeses constituyen hoy día los especialistas de mayor autoridad en el campo de la planeación regional. ¿No sería aprovechable esa oferta para bosquejar un campo de ayuda mutua, es decir, estudios pertenecientes a ese terreno en donde los holandeses se han destacado con tal maestría?

Hace algún tiempo hubo ocasión de proponer un estudio del mezzogiorno italiano, considerando que aparte de sus originales planteamientos puramente económicos, esa experiencia italiana constituye desde el punto de vista social una lección sobramanera aprovechable para países como los nuestros de estructura social y hábitos de vida extremadamente próximos y emparentados. Esa experiencia italiana - que ha merecido el interés de estudiosos ingleses, norteamericanos o alemanes - todavía no ha sido recogida en la forma debida por los especialistas latinoamericanos que son a no dudarlo los que pueden sacar de la misma el mejor beneficio. La joven sociología italiana, agrupada sobre todo en sus centros industriales, está dispuesta a colaborar estrechamente, en cuanto se le pida, en las tareas en donde

---

\* Distribución geográfica de la población de América Latina y prioridades regionales del desarrollo, E/CN.12/643, febrero de 1963.



ha tenido experiencias fundamentales y a la que han aportado una bibliografía considerable. La División de Asuntos Sociales sólo pudo limitarse en estos meses a acumular una serie de elementos preparatorios para un proyecto que hasta ahora no ha podido cristalizar en forma precisa. Por último, en fecha muy reciente el Director del Instituto de Opinión Pública de la Universidad de París se ofrecía con todo entusiasmo para cooperar en algunos estudios sobre la juventud latinoamericana, aprovechando sus experiencias de investigaciones sobre ese tema en curso de realización en su país.

El Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social tiene fines específicos y en modo alguno es una creación académica. No por eso deja de ser en cuanto Instituto un centro científico. Por lo que hechas estas reservas, quisiera recordar que en forma unánime todos los centros de investigación sociológica fundados en estos últimos años dividen sus tareas en tres tipos fundamentales: (a) investigaciones de base, o sea investigaciones en principio puramente teóricas hechas con despreocupación de los resultados prácticos que puedan tener y que "naturalmente" siempre tienen; (b) estudios de la estructura social contemporánea del país de que se trata, que son naturalmente estudios de interpretación teórica pero de los que derivan consecuencias prácticas más o menos inmediatas; y (c) estudios de acción práctica respecto de las áreas en donde los problemas sociales se presentan con máxima agudeza y a los que es necesario acudir con medidas inmediatas. No sería imposible clasificar de acuerdo con este general consenso de los centros de investigación sociológica, las labores propuestas con respecto a la Sección de Sociología del Desarrollo del Instituto, aún insistiendo en la anterior salvedad. No cabe duda, por ejemplo, de que las investigaciones sobre la Teoría de la planificación social pertenecen por el momento al tipo de investigaciones de base o fundamentales. En cambio, la mayor parte de las investigaciones se incluyen en el campo de los estudios de la estructura social contemporánea, en este caso de América Latina. Y algunas de las demás - como otras actividades del Instituto - pertenecen al tercer grupo de investigaciones, el constituido por las zonas de conflicto que imponen en el día de hoy la más urgente preocupación.

V Señaladas las labores de enseñanza y de investigación, la Sección o departamento propuesto tendría a su vez que colaborar en las tareas de los grupos asesores, con estudios parciales o de conjunto, en los distintos países en que funcionan tales grupos; lo mismo que prestar su cooperación en los cursos intensivos de "capacitación" que se ofrecen también en diferentes lugares. Quiero, sin embargo, insistir que esta tarea de colaboración ha de quedar inserta dentro del cuadro orgánico de las tareas específicas de investigación y de enseñanza de la Sección y que sólo deben llevarse a cabo en función de ellas, aunque naturalmente prestando toda la colaboración posible a peticiones que otras secciones del Instituto pudieran hacer; pero esa colaboración carece de sentido si no está incluida de antemano en el marco sistemático de las preocupaciones y de las tareas fundamentales que la Sección está destinada a cumplir. O dicho de otra manera, esa colaboración no puede ser nunca producto del azar.

La Sección propuesta requiere, como antes se dijo, que se le reconozca la autonomía de su propio campo, que su Director tenga las facultades necesarias para poder actuar con la autoridad suficiente en todos los campos antes señalados, y que cuente con el mínimo de asistencia personal y financiera para llevar a cabo sus tareas, harto modestas como se ha visto. Todo lo cual significa que, reducida al mínimo, la planta de esa Sección debe constituirse:

- (a) de un Director en calidad de Profesor y de Investigador;
- (b) de un Profesor-investigador de madurez comprobada y reconocida competencia; y
- (c) de dos Ayudantes de cátedra y de investigación que tengan un horizonte establecido y una posibilidad de formación en el cumplimiento de sus tareas en el Instituto.

Por otra parte, vuelvo a insistir, todo este reducido personal ha de estar en contacto estrecho, en una especie de unión personal por así decir, con el personal que constituye en estos momentos la División de Asuntos Sociales de la CEPAL. Por último, lo mismo que las demás secciones o divisiones, la aquí propuesta tiene que comprometerse, en el horizonte

temporal que antes se indicó, a llenar también sus deberes en el campo de las publicaciones, que pueden perfectamente señalarse desde ahora como agrupadas en dos grandes tipos: (1) publicaciones de carácter pedagógico, y (2) publicaciones de estricta investigación.

Lo que acabo de desarrollar es, a juicio de quién esto escribe, un plan de limitadas pretensiones. Sin embargo, en esa su limitación constituye al mismo tiempo el núcleo mínimo indispensable para que en algunos años el Instituto pueda ofrecer en el sector sociológico una labor, si no equivalente, al menos equiparable en forma relativa a la realizada con méritos por los economistas. Y esa tarea es tanto más necesaria cuanto que de todos es sabido que nos encontramos ante un terreno en donde cualquiera aportación, por poco ambiciosa que sea, tiene el máximo de significado y de repercusiones.

(Apéndice al memorandum de 26 de marzo de 1963 de don José Medina Echavarría al señor Cristóbal Lara, sobre la Sección de Sociología del Desarrollo)

#### LISTA DE INVESTIGACIONES PROPUESTAS Y ORDENES DE PRIORIDAD

La lista de investigaciones que se acompaña es estrictamente provisional tanto en el contenido como en la forma. El tema central de las investigaciones es el cambio social, tal como aparece configurado en el proceso de desarrollo. La discusión de los procesos de cambio puede realizarse mediante diversos enfoques; evaluando las ventajas y desventajas de algunos de ellos, se ha preferido aquéllos que permiten relacionar el cambio a grupos específicos, sectores, núcleos sociales y regiones. De este modo se piensa que es posible llegar a formular una imagen compleja de las acciones que más estratégicamente inciden en el desarrollo.

28 de marzo de 1963.

1. Estudio sobre la Empresa Industrial, como Institución Social en América Latina. Sus distintos tipos, inclusión y ajuste dentro de pautas de vida tradicionales, organización y efectos.

Examen de los estudios teóricos, estadísticos y monografías relativos a la empresa productiva. Significado de los distintos tipos de empresa en los procesos de cambio social. Recopilación de las informaciones disponibles acerca de los tipos de empresas productivas y su ajuste a las cambiantes condiciones planteadas por el desarrollo en la América Latina.

Preparación de una guía para estudios intensivos de los problemas de la empresa como institución social, que incluya áreas de investigación tales como: el trazado de una tipología empírica de empresas; su origen y evolución; su estructura interna; su inclusión dentro de estructuras sociales específicas y las influencias recíprocas; las relaciones de la empresa y las estructuras de poder; la localización regional de los tipos de empresa y las condiciones de su evolución probable.

El compromiso de sectores de la sociedad con las instituciones y valores industriales parece relacionarse muy directamente con las características de la empresa industrial. El ajuste y participación de las masas de obreros industriales dependería en gran medida de la organización productiva; del mismo modo las orientaciones de los sectores medios y altos dentro de la empresa no serían independientes de la naturaleza de esta última. Los planes de desarrollo, que suponen que las instituciones industriales deben producir un cierto número de efectos dinámicos sobre el medio que rodea a la empresa requieren de información precisa acerca de este problema.

Estudios exploratorios de distintos tipos de empresas seleccionadas de acuerdo con diversos criterios permitirían una primera aproximación a la definición y evaluación de los problemas concretos; además algunas monografías especializadas sobre empresas específicas podrían proporcionar materiales cualitativos complementarios.

## 2. Estudios sobre la Empresa Agrícola como Institución Social

Las circunstancias particulares de las variedades de empresa agrícola exigen un enfoque especializado de los problemas específicos de este tipo de acción empresarial. Siguiendo las líneas de análisis sugeridas para la empresa industrial, las organizaciones productivas en el sector agrícola parecen acentuar el problema de la propiedad de la tierra, la comercialización de productos, y la integración de la empresa agrícola en las instituciones del sistema nacional.

El tamaño de los predios como factor que explicaría en parte el estancamiento rural de la región requiere estudios especializados que muestren las características de organización productiva, en relación con el tipo de producción y sistema de propiedad y tenencia de la tierra.

La incorporación de las masas rurales al mercado parece no ser un mero problema de ingreso y consumo e incide en los tipos de acción empresarial que en cada región caracterizan la organización productiva agrícola. Lo mismo podría ser válido con respecto a la participación social y política de esos sectores de la población rural.

De donde parece indispensable estudiar las relaciones entre el mercado de productos de la tierra y la empresa productiva agrícola, sobre todo si se toma en cuenta que los impactos del mercado sobre la actividad productiva en las zonas rurales podrían ser en parte función de la naturaleza de la empresa o de factores institucionales ligados directamente al mantenimiento de estructuras tradicionales.

La empresa agrícola aparece desde diversos puntos de vista como un área estratégica de análisis en los complejos procesos de modernización y asimilación nacional de las zonas rurales.

Estudios monográficos de tipos de empresas, variedades de producción y regiones, permitirían destacar algunas dimensiones claves relativas a la acción empresarial, lo que asociado con posterioridad a estadísticas sociales, demográficas y de producción, permitirían esbozar un cuadro de amplia significación para programas de desarrollo rural.

3. El significado social de la distribución del ingreso en América Latina

Análisis de algunas implicaciones teóricas, estudios estadísticos y monografías especializadas relativas a los problemas de distribución del ingreso en el seno de una sociedad compleja, y recopilación de los materiales disponibles pertinentes a la región.

Preparación de una guía para llevar a cabo investigaciones intensivas en estrecha relación con los estudios económicos sobre distribución del ingreso. Así podría considerarse las relaciones existentes entre localización social del ingreso y estratificación de la población de acuerdo a diversos criterios, lo que permitiría explorar los fundamentos institucionales de la distribución del ingreso, y así poder apreciar el significado de los cambios. Deberían considerarse tanto las dimensiones nacionales como regionales, urbanas y rurales.

Dichos análisis requerirían el uso de encuestas sociales y estudios monográficos de sectores específicos de la población.

4. Estudios sobre marginalidad y asimilación

La expansión de las instituciones sociales y económicas que supone el proceso de modernización plantea algunos difíciles problemas de desarrollo que inciden en la marginalidad y asimilación de diversos sectores sociales. Por ejemplo, la incorporación difícil de algunos tipos de campesinados a las nuevas instituciones, y la creación de poblaciones urbanas marginales, son factores al parecer adversos a un desarrollo dinámico. Una exploración de los fundamentos institucionales de los fenómenos de marginalidad y de sus efectos sobre el resto de las estructuras económicas y sociales permitiría evaluar el significado y alcance de ciertos procesos de transformación social.

De otra parte, los efectos de los procesos de asimilación de la población a los nuevos patrones de vida, que por lo general se asocian al fenómeno de expansión de la ciudadanía, en sus dimensiones políticas, sociales y económicas deberían ser medidos y analizados cuidadosamente.

Un cuadro nacional, por sectores sociales, regiones y áreas, de los procesos y dinámica de la asimilación y de la marginalidad de la población,

constituye un instrumento de considerable valor práctico para la planificación del desarrollo.

Estos estudios requieren del uso de encuestas, validación de escalas, e investigaciones intensivas de carácter monográfico.

5. Funciones de los centros urbanos en relación a su tamaño y localización

Examen de los trabajos teóricos, estudios estadísticos y monografías relativas a las funciones de las ciudades grandes y pequeñas. Apreciación de la información ahora disponible en la América Latina para el estudio de las funciones y relaciones urbanas.

Preparación de una guía para estudios intensivos de centros urbanos, incluyendo problemas tales como identificación de la región o regiones servidas por un centro; razones para el crecimiento o ausencia de industrias específicas y otras especializaciones; influencias de la estructura social y la vida política; relevancia del concepto de población marginal y características de esa población.

Selección de centros urbanos para estudiar, que representan diferentes tamaños, tasas de crecimiento, tipos de especialización, niveles de ingreso y localizaciones geográficas. Estudios exploratorios en algunos centros, para determinar en qué medida la información que se requiere puede obtenerse directamente de los informes publicados, de los archivos municipales y registros de negocios, entrevistas con informantes locales, etc. (Las proposiciones de la Dirección de Asuntos Sociales de la Sede para la Década del Desarrollo incluyen dos (B.2 y 3), que podrían coordinarse con el enfoque antes mencionado.)

El estudio debería intentar encontrar otras evidencias además de las demográficas para llegar a conclusiones de la distribución óptima y las relaciones de las ciudades, como una base para políticas relativas a localización industrial, descentralización administrativa, etc.

6. Patrones de asentamiento rural y organización de la comunidad

Este estudio debería tratar de obtener de fuentes geográficas, agrícolas,



económicas, sociológicas, antropológicas y otras, una imagen compuesta de los patrones de asentamiento rural y de la comunidad, que cubra los siguientes problemas:

- Distribución de la población rural en núcleos por tamaño;
- Patrones de asentamiento físico en relación con la tenencia de la tierra;
- Factores sociales y culturales que influyen en la adaptabilidad de grupos rurales a la comunidad o a formas de cooperación más amplia;
- Relaciones de los sistemas de tenencia de la tierra con el tamaño y funciones de los núcleos rurales; características de los núcleos de población en las grandes propiedades y entre los pequeños cultivadores;
- Localización de los servicios educacionales y sanitarios, las facilidades comerciales, etc. y accesibilidad a los grupos rurales;
- Relaciones de las pequeñas ciudades y los últimos escalones de los centros administrativos con la población rural.

Los estudios de los patrones de asentamiento rural y de la planificación del asentamiento rural en otras partes del mundo deberían también ser examinados.

Se debería buscar métodos apropiados para las condiciones latinoamericanas que permitieran asegurar información relativa a: (a) patrones físicos de asentamiento rural que reconcilien la eficiencia agrícola con la cohesión de la comunidad y su accesibilidad; (b) los sistemas administrativos que promueven una efectiva organización de la comunidad; (c) planificación y localización de los servicios educacionales, de salud y agrícolas para lograr un máximo de accesibilidad a la gente del campo; (d) relaciones satisfactorias entre la población rural y los centros comerciales y administrativos.

El estudio debería dar una atención particular al problema de las oportunidades para mejorar los patrones de asentamiento y la organización de la comunidad, en los proyectos de reforma agraria y programas de colonización.

- B -

7. Estudios sobre las estructuras de poder, con especial atención a los grupos dirigentes y líderes, y al proceso de toma de decisiones, tanto a los niveles locales como nacionales

Las estructuras de poder pueden ser estudiadas como mecanismos sociales encargados del proceso de tomar decisiones, y al mismo tiempo los diversos niveles a que se toma una decisión dependen por lo general de las distintas formas de liderazgo. Las orientaciones de los líderes y el contexto institucional dentro del cual se encuentran colocados, son aspectos vitales que deben ser conocidos, para el éxito de un proceso de planificación democrática.

Las investigaciones propuestas analizarían no sólo algunas estructuras de poder concretas, sino que además a partir de esos estudios se intentaría diseñar una guía analítica, e instrumentos prácticos de evaluación, que los planificadores podrían usar en forma general.

#### 8. Estudios sobre consumo

- a) Distribución regional del consumo y su significado social
- b) Estratificación social y consumo

Los estudios de consumo son la contrapartida de los estudios de ingreso. Deberá confeccionarse una guía para investigaciones intensivas sobre consumo, considerando aspectos tales como la extensión de la participación en el consumo por áreas, grupos sociales y regiones.

Si se considera que el mercado moderno constituye una de las agencias sociales que de una manera vital contribuye a interiorizar los valores y normas de las modernas estructuras económicas, el estudio del consumo permite evaluar cuantitativa y cualitativamente la población económicamente movilizada de un país. De otra parte, la dinámica de la expansión del consumo, y su impacto sobre el desarrollo, requiere de estudios especializados por grupos sociales, a objeto de llegar ulteriormente a construir algunos índices que permitan evaluar en términos sociales la dinámica de la participación en el mercado de diversos grupos y categorías sociales.

#### 9. Estudios sobre integración nacional

Estos estudios deberían comprender monografías especializadas de perspectiva histórica, junto a investigaciones que enfoquen los aspectos estructurales y actitudes asociadas, del proceso de integración nacional. Estos estudios tendrían un carácter necesariamente nacional, aun cuando se

intentaría establecer algunos indicadores objetivos y subjetivos del grado de integración. Así, las monografías podrían analizar:

- a) Identificación institucional por sectores y regiones;
- b) Ideologías nacionalistas y elementos que las integran;
- c) Regiones y redes de ciudades, comunicación física y simbólica, patrones de asentamiento y organización comunal;
- d) Las instituciones nacionales y su incidencia por sectores sociales y áreas;
- e) La integración institucional inter-regional.

10. Definición y estudio de las regiones dentro de los países, para propósitos de planificación

Examen de las teorías regionales, estudios y experiencia de planificación en otras partes del mundo que se relacione a las realidades de la América Latina y a sus necesidades.

Examen de los estudios regionales y planes en la América Latina. Diversos criterios: la "región" como un área problema que requiere ayuda especial (Nordeste del Brasil); como la localización de un recurso particularmente prometedor para el desarrollo (sistemas fluviales); como una red de relaciones económicas y sociales.

El estudio debería tratar de apreciar las ventajas de concepciones distintas de "región" para propósitos de planificación; y establecer los requisitos estadísticos, administrativos y otros que demanda una efectiva planificación regional.

11. Estudios de las imágenes, actitudes, orientaciones y valores de juventud urbana en América Latina - incluyendo sectores universitarios, empleados y obreros

Los estudios sobre la juventud latinoamericana permitirían evaluar el impacto de los cambios en las generaciones jóvenes y sus orientaciones probables en las fases siguientes del proceso de desarrollo, es decir, de la influencia ulterior de esas generaciones en el cambio.

Las investigaciones deberían comprender monografías acerca de las actitudes de categorías específicas de jóvenes, con miras a llegar a encuestas de carácter representativo que permitieran apreciar las imágenes sociales de aquellos sectores que van de los 14 a los 21 años.

Un cuadro de las actitudes y orientaciones de la juventud constituiría un antecedente de gran valor para los planificadores, políticos, y en general, los orientadores del desarrollo. Estudios similares se han realizado recientemente en Francia y Alemania.

12. Las imágenes sociales de la clase obrera urbana. Adaptación y participación activa de las modernas pautas industriales

El tema de las imágenes sociales constituye una de las preocupaciones actuales en sociología. Se realizan, o se han realizado, estudios a este respecto en países como Inglaterra, Suiza, Alemania y Francia. La visión de la sociedad puede tener una incidencia directa en el problema de la adaptación o "ajuste" del obrero a la industria moderna. No escapa la importancia de tales estudios como contribución a la problemática del desarrollo. Asimismo, y de novedad, son las investigaciones sobre los modos de participación activa o "creadora" de los grupos obreros en la sociedad y en el proceso de desarrollo mismo.

La metodología utilizada cubre una amplia gama, recurriéndose a técnicas como la de cuestionarios, entrevistas en profundidad, estudio de materiales de tipo histórico, etc.

13. Estudios sobre grupos estratégicos en el proceso de desarrollo, su reclutamiento, orientación, participación, compromiso con el desarrollo y contribución a la formación de imágenes nacionales

Una posibilidad analítica de investigar procesos de cambios social, y evaluar la participación de distintos sectores sociales, es el estudio de las élites conductoras del desarrollo. Se sabe que la participación creadora de ciertos grupos en los procesos de cambio y transformación reviste una importancia particular, y ayuda a explicar la dirección y modelamiento de

las modificaciones. Esos grupos juegan a menudo un papel fundamental en la integración de una estructura nacional, y en la adopción de políticas específicas de modernización. Provisoriamente pueden sugerirse como grupos de estudio:

- a) Los empresarios (continuación y profundización de las investigaciones ya iniciadas);
- b) Los líderes en los diferentes niveles, sectores y regiones;
- c) Los profesionales universitarios;
- d) Los profesores;
- e) Los intelectuales;
- f) Los administradores, en los distintos núcleos de las estructuras burocráticas.

14. Estudios especializados sobre ocupaciones y profesiones. Los orígenes sociales, evolución de la ocupación, formas de reclutamiento, aspiraciones, entrenamiento, orientación, participación y ajuste

El proceso de desarrollo implica profundas modificaciones en la estructura ocupacional. Los cambios afectan primariamente el mundo del trabajo y a través de éste a la familia y a la educación y a las formas de desigualdad social, pero no es menos cierto que el resto de la estructura social influye directamente en la evolución de las ocupaciones y profesiones.

A menudo el supuesto de la existencia de un "mercado de trabajo" debe ser seriamente revisado, sobre todo en situaciones de desarrollo en las que no existen las bases institucionales propiamente tales de un mercado de trabajo.

Estudiar las ocupaciones y profesiones constituye una perspectiva en el análisis del cambio y puede eventualmente proporcionar criterios más reales a las proyecciones de recursos humanos, y conducir a investigaciones ulteriores sobre movilidad social. El enfoque opuesto podría tener la desventaja de arrojar resultados difícilmente evaluables en términos de políticas de planificación.

15. Estudios sobre integración regional latinoamericana

- a) Antecedentes históricos
- b) Acción política y compromiso de los diversos partidos
- c) Imágenes de la integración por los diversos sectores y grupos sociales en cada país

Los esfuerzos de la ALAIC en orden a lograr una mayor integración económica de los países latinoamericanos requieren para su pleno éxito de la existencia de un clima favorable en cada país. Estudios especializados sobre las dificultades no económicas que esta iniciativa encuentra, a la vez que de aquellas tradiciones y grupos que la favorecen, serían de gran utilidad para los promotores de la integración regional.